



DOMINGO II DESPUÉS DE NAVIDAD – CICLO A

05 de enero de 2020

MONICIÓN DE ENTRADA

Dios está cerca de nosotros. Dios no nos salva desde lejos sino que se hace nuestro compañero de camino. Tampoco nos salva sacándonos de nuestro propio entorno vital. Nos salva en este mundo y en nuestra historia. El anuncio que estamos recibiendo en estos días es: Dios está cerca de nosotros y viene a salvarnos.

Desde esta verdad gozosa empezamos hoy nuestra celebración en este primer domingo de este nuevo año. Le damos gracias a Dios por todo y le pedimos su ayuda.

Participemos con fe ahora en esta celebración.

CANCIÓN

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios y que nos ama desde su cuna en Belén, esté con todos nosotros.... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Nos reconocemos necesitados delante de Dios y le pedimos su perdón y su ayuda:

- 1.- Tú que eres el camino que nos conduce al Padre, **Señor, ten piedad.**
- 2.- Tú que eres la verdad que ilumina a los pueblos, **Cristo, ten piedad.**
- 3.- Tú que eres la vida que renueva el mundo, **Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Alcemos nuestra voz para alabar a Dios Padre que nos permite vivir de nuevo la historia de la salvación

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres

que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo,

sólo tú Señor,

sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre... **Amén.**



ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
esplendor de los que en ti creen,
dígnate, propicio, llenar de gloria el mundo
y que el resplandor de tu luz se manifiesta a todos los pueblos.

Por nuestro Señor Jesucristo **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura

Lectura del libro del Eclesiástico (24, 1-2.8-12):

La sabiduría hace su propia alabanza,
encuentra su honor en Dios
y se gloria en medio de su pueblo.

En la asamblea del Altísimo abre su boca
y se gloria ante el Poderoso.

«El Creador del universo me dio una orden,
el que me había creado estableció mi morada
y me dijo: “Pon tu tienda en Jacob,
y fija tu heredad en Israel”.

Desde el principio, antes de los siglos, me creó,
y nunca más dejaré de existir.

Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él,
y así me establecí en Sión.

En la ciudad amada encontré descanso,
y en Jerusalén reside mi poder.
Arraigué en un pueblo glorioso,



en la porción del Señor, en su heredad».

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 147, 12-13.14-15.19-20

R/. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

Glorifica al Señor Jerusalén;

alaba a tu Dios, Sión.

Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,

y ha bendecido a tus hijos dentro de ti.

R/. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

Ha puesto paz en tus fronteras,

te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,

y su palabra corre veloz.

R/. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

Anuncia su palabra a Jacob,

sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así,

ni les dio a conocer sus mandatos.

R/. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.



Segunda lectura Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1, 3-6.15-18):

Bendito sea el Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en Cristo
con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos.
Él nos eligió en Cristo, antes de la fundación del mundo
para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor.
Él nos ha destinado por medio de Jesucristo,
según el beneplácito de su voluntad,
a ser sus hijos,
para alabanza de la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido en el Amado.

Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Juan (1, 1-18):

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio junto a Dios.

Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.



Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron.

Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne,

ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo:

«Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo».

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor

Nos sentamos para escuchar la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Nos ponemos de pie y juntos decimos el credo, el fundamento de nuestra fe.



Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

En este domingo, segundo después de Navidad, seguimos recordando esta fiesta y glorificamos a Jesucristo, nuestro Salvador.

Responderemos: **Bendito seas, Señor.**

1.- Cristo, Palabra eterna, que al venir al mundo anunciaste la alegría a la tierra, alégranos con tu gracia, Oremos: **Bendito seas, Señor.**

2.- Salvador del mundo, que con tu nacimiento nos hablas del amor de Dios, haz que seamos nosotros fieles a tu amor, Oremos: **Bendito seas, Señor.**

3.- Rey del cielo y de la tierra, que por tus ángeles anunciaste al mundo la paz, conserva nuestras vidas en tu paz, Oremos: **Bendito seas, Señor.**

4.- Señor, tú que viniste para ser la luz del mundo, ilumina nuestras vidas con tu luz, Oremos: **Bendito seas, Señor.**

Escucha, Señor, nuestra oración. Por intercesión de Santa María y de San José. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar podemos permanecer sentados o de rodillas. CANTO

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.



RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, la mesa principal de cada uno como cristianos que somos, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

Antes de participar de la mesa del Señor, que acabamos de preparar, demostremos que somos hermanos y que ponemos nuestro granito de arena para que florezca la paz en el mundo. Dándonos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO

ORACIÓN FINAL

Te pedimos, Señor, que nos enseñes a amarnos como Tú nos has amado y que crezcamos cada día en la fe y en la esperanza. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

En este primer domingo del año rezamos a la Virgen: que ella nos acompañe y cuide nuestra vida, la de nuestras familias y la de nuestras comunidades parroquiales.

Dios te salve, María...

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amen.

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.